



Fueron rechazados diversos ataques con importantes quebrantos para el enemigo

Juventud que no puede pactar

por DIONISIO RIDRUEJO

La indignidad tremenda de la vida española, su terrible agonía tuvo un colmo. Y en este colmo se abre a la luz nuestra generación—de los 20, de los 30 años.—Las otras generaciones habían alicortado su ardor—el de cuando fueron jóvenes— porque aún entonces se podía vivir a la sombra de un simulacro de orden, de una apariencia de institución. Nuestra generación no salió a la calle, nació en la calle. Se encontró sin hogar, sin Patria y sin misión.

Las generaciones anteriores fueron— aunque no lo parezca— conservadoras, porque aún tenían que conservar. La nuestra no tenía nada que perder. Esto de no tener nada que perder había sido frecuentemente para los que todo lo habían perdido un medio de disculpa. Pero esta juventud no podía entregarse a tal vileza. Nacida—sin culpa— en una trágica situación de desagravio, sin nada que defender, pero con ardor a fuerza de angustia, tuvo que buscar su tierra y su razón de lucha de algún modo y se partió en dos arriesgadas mitades: ambas ardientes, ofensivas, revolucionarias.

De las dos juventudes una—proletariado de ciudad—se esclavizó bajo unos mitos rencorosos y se des-

entendió de lo más puro y original de su propia sangre. Se declaró no libre, sino bastarda. Renegó de su herencia—herencia por lejana y por traicionada en los padres, hermosísima— Hoy se bate del otro lado y no tiene para salvarse otro camino que el de la generosidad de la otra juventud—de la nuestra— que a última hora la salvará reintegrándola—con dolor, con muerte— a la maternidad común.

La otra vertiente juvenil, la auténtica, la de ESPAÑA, la nuestra—campesinos y estudiantes—tomó

el camino recto: desdeñó el suicidio y el aburguesamiento y—no hay más formas de vida—se hizo milicia y declaró la guerra.

Porque esta juventud se vio a la intemperie, es por lo que entendió su destino. Y con valor de futuro supo—es la única manera eficaz y viva—amar su historia y entenderla. Es decir, entender el propio ser original y darle brazos con armas, alas con rumbo, pies sin cansancio.

Y porque se vio sola, desatendida de sus lazos

(Continúa en la página 6)

FRENTE DE VIZCAYA

Una niebla espesísima ha impedido toda acción de guerra

Amorabieta.—Otro día de niebla; por lo tanto, otro día de forzosa tranquilidad; Dios ha querido enviarnos esta prueba, porque prueba es la inmovilidad a que tienen que estar sometidos nuestros soldados, por el mal tiempo. Hoy ha sido un día de calma absoluta en uno y otro bando.

En mi visita diaria por el extensísimo sector del frente de Vizcaya, no he encontrado nada hoy que me hable de la guerra, ni siquiera en Amorabieta, donde los rojos quieren acabar

con los paredones ennegrecidos que dejaron en su huida; ha habido cañoneo. Sólo en las avanzadillas de este pueblo se oyó el tableteo de las ametralladoras, sin más finalidad que la de dar señales de vida; nuestros soldados, a pesar de todo, están siempre dispuestos a rechazar cualquier ataque que el enemigo intente, aprovechándose de la niebla.

Precisamente anoche, los rojos intentaron llevar a cabo un ataque a la Peña de Lema, cuando más espesa era la niebla. Algunos contingentes se aproximaron a nuestras posiciones, pero dada la voz de alerta, comenzaron a funcionar las ametralladoras y fusiles, desistiendo de su empeño los rojos. A las diez y media, la calma estaba restablecida, y el enemigo

se dedicaba a retirar sus bajas.

La escasa actividad del contraataque de anoche, prueba el quebranto que el enemigo sufrió el sábado. La Peña de Lema, por su importancia estratégica, venía siendo el blanco de la infancia por los impetuosos ataques de la semana pasada, pero la lección del sábado fue durísima para que la puedan olvidar pronto.

La calma sólo se ha interrumpido levemente anoche; el enemigo aún no ha podido rehacerse. El ataque, que así puede llamarse, llevado a cabo ayer, no pasó de una fugaz incursión que ha demostrado al enemigo que nuestras fuerzas no desisten cuando hay que defender las posiciones conquistadas.—LOGOS.

Bajo la presidencia del Generalísimo e ilustres Generales se celebran en Salamanca los funerales por el General Mola

Salamanca entera ha rendido en tributo a la gloria del general Mola, asistiendo a los solemnes funerales que se han celebrado en la iglesia de San Esteban.

Presidían en el estrado de la epístola, y en representación del Generalísimo, el ayudante del Caudillo, teniente coronel Díaz Varela; el almirante de la Armada, Juan Cervera; general jefe del Aire, Alfredo Kindelán; el general jefe del Estado Mayor, Martín Moreno; el jefe del Gabinete Diplomático y del Protocolo, Gambromi; comandante de la plaza, general Gómez Álvarez; el secretario general de Relaciones Exteriores, Muguiro; los representantes del Estado Mayor del Cuartel general y los miembros del Secretariado general de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Había también otras presiden-

magnífico silencio de la noche en la sierra.

Nuestros soldados dispararon algunos proyectiles y no pudo transcurrir mucho tiempo para que la tranquilidad se restableciera.

A la madrugada, el tiroteo había ya mucho tiempo que había terminado; en las pequeñas operaciones de limpieza llevadas a cabo por éste y demás sectores de Guadarrama se han hecho algunos prisioneros y han logrado llegar a nuestras filas varios milicianos evadidos del campo rojo. Estos han aportado nuevos datos sobre el desastre que el enemigo ha sufrido en sus fracasados ataques contra las líneas de Robledo de Chavela, Alto del León, Baisan y La Cranja. Ha manifestado que la aviación roja estuvo bastante torpe en su bombardeo, hasta el punto de que equivocadamente dejó caer buena cantidad de proyectiles contra las propias fuerzas rojas, entre las que causó un verdadero desastre. Hubo compañías que quedaron completamente deshechas, pues sólo pudieron salvarse de la catástrofe tres o cuatro hombres.

En el frente de Madrid, hoy ha actuado intensamente nuestra artillería, que estuvo cañoneando durante largo tiempo algunos puntos militares de los alrededores de la capital. El enemigo estuvo anodado todo el día, no hizo otra cosa que disparar algún que otro mortero por la carretera de La Coruña y por el Jarama, donde también las ametralladoras funcionaban de vez en cuando.

En las Carabanchales, Leganés y demás parte central del frente de Madrid, por el contrario, ha habido calma absoluta. El mal tiempo en Vizcaya domina y repercute aquí, prolongando necesariamente la inactividad de nuestro Ejército.

Cuentan asimismo los evadidos que en la retaguardia las disensiones entre las organizaciones sindicales abundan y agravan cada día con más intensidad; confirman, por otra parte, cuanto se sabe ya acerca de la escasez de víveres en Madrid y la deficiente alimentación que se da a los soldados y milicianos extranjeros en los frentes de la Sierra, pues éstos no disponen de otra carne que la de mulo y asno.

Un sacrificio más que Dios Nuestro Señor nos pide, una cruz más sobre el largo camino de la redención de España, otra herida en el corazón de todos, el general Mola ha muerto al servicio de España.

Terminada su oración fúnebre, desfiló en silencio el numeroso público, que llenaba la iglesia.

Boletín

Informativo

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 8 de Junio de 1937:

Ejército del Norte

Frente de Vizcaya, Santander y León.—Sin novedades dignas de mención.

Frente de Asturias.—El enemigo, siguiendo su costumbre, ha intentado recuperar en la noche pasada una de las posiciones conquistadas el día anterior por nuestras tropas, siendo rechazado y destruyéndoles las fuerzas, ocupándole 52 muertos, 32 fusiles y numerosas municiones.

Ejército del Centro

Frente de Aragón y Soria. Tiroteos y cañoneos.

Frente de Madrid y Avila.—Sin novedad.

Ejército del Sur

Ligeros tiroteos; sin novedades dignas de mención.

Salamanca 8 de Junio de 1937.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Continúa en España el duelo por la muerte del General

El entierro del General Mola no puede pasar de actual, porque es perenne actualidad histórica la que merece el preclaro nombre del Gran Soldado, ni podía el duelo de España limitarse simplemente al conmovedor acompañamiento, que una vez efectuada la inhumación en el cementerio de Pamplona, hubo de disolverse, como es natural. El duelo se prolonga a través de los días y aún se reproduce y vuelve a hacerse visible en esa patética escena de que nos dan noticias, informaciones de Pamplona; aludimos al piadoso homenaje que acaban de rendir ante el nicho que guarda provisionalmente los restos del General Mola los elementos que se sintieron por razón de sus servicios más afectos a la gloriosa figura. Los Requetés que formaban su escolta, su Secretario, sus policías personales, los amigos que le sirvieron de enlace en la preparación de la Cruzada, algunos caracterizados miembros de F. E. T. y de las Jons, amigos y colaboradores en suma del malogrado General.

El rosario y el responso que se rezaron, términos de suprema emoción por el lugar, por el recogimiento y por el fervor, por cierto, que se abre el ancho camino que era de esperar la iniciativa en virtud de la cual, los restos del General Mola serán trasladados al lugar que oportunamente se designe, para adecuado emplazamiento de un mausoleo, que brinde a la memoria de Mola plena consagración monumental, lugar que, en vista del ofrecimiento formulado por el Obispo de Pamplona, será probablemente la Catedral de la capital de Navarra, cuyas naves llenas de resonancia religiosa, histórica y legendaria, darán adecuado y perdurable asilo al despojo mortal del Caudillo, que ofreciera su vida a Dios y a la Patria; esta Patria que precisamente bajo el cielo pamplonés tiene uno de sus más significados santuarios.

Infinidad de telegramas de condolencia por la muerte del general Mola

Los despachos enviados por Hitler y Mussolini al Generalísimo con dicho motivo

Continúan recibiendo a millones en el cuartel General del Generalísimo telegramas de pésame por la muerte del General Mola, que expresan el dolor del mundo ante la gran pérdida de la España Nacional. El Duce se ha dirigido al Caudillo en los siguientes términos: "Expreso mi más sentida condolencia por pérdida valeroso General Mola, cuyo nombre quedará indisolublemente vinculado a la gran obra de la reconstrucción Nacional de España.—Mussolini".

El telegrama de Hitler, dice así: "En la dolorosa pérdida sufrida por la España Nacional, con la muerte del General Mola, toma parte la Nación Alemana. Ruegole reciba expresión sincera de mi condolencia. En la historia de la lucha por la liberación de España, el nombre del General Mola será preferentemente venerado. Adolfo Hitler." Entre los telegramas recibidos de Francia, figura uno

muy cordial del general Lavigne, en el que hace mención al aprecio y estima que el mariscal Franchet de Espérey.

Se han recibido telegramas, además, de la familia real española, del Barón Von Neurath, Doctor Goebels, Von Blomberg, Goerin. Conde Ciano, Farinaci. Presidente del Consejo de Ministros de Albania, de todas las colectividades, españoles de todos los países del mundo y de numerosas personalidades inglesas que han viajado por la España Nacional.

Todas las Naciones de Hispano-América, han enviado también cordiales expresiones de sentimiento, así como de Portugal han llegado infinidad de telegramas.

Visado por la Censura